

UNA LECCIÓN DE UNA AMISTAD

Jaume y Raúl habían sido grandes amigos desde los cinco años, solían ir a la misma escuela en primaria, cuando terminaron primaria, los dos fueron a secundaria, esa escuela estaba a 20 minutos a pie de su pueblo, en un pueblo al otro lado del río. Todas las mañanas Jaume y Raúl solían ir y volver juntos.

Jaume y Raúl no siempre estaban de acuerdo, no solían discutir mucho, pero ocasionalmente discutían sobre la escuela. Ambos eran competitivos y querían obtener las mejores notas de su clase. Un lluvioso miércoles por la tarde, volvían juntos de la escuela, como siempre, pero en esta ocasión. Jaume estaba enfadado con Raúl. Raúl había obtenido la nota más alta en un examen ese día y no dejaba de hablar de ello, Jaume pensó que Raúl sólo lo hacía para hacerle sentir mal. La ira se apoderó de él y finalmente, en un momento de locura, se volvió y le dio una bofetada a Raúl en la cara. Raúl se sorprendió al principio, pero luego cogió un palo y escribió en la arena al lado del camino: "Hoy mi amigo Jaume me ha dado una bofetada".

El camino por el que siguieron, los llevó a un río. Raúl no sabía nadar, pero enseguida Jaume estaba allí a su lado, tirando de él para ponerlo a salvo. Después de que Raúl se calmara, tomó una piedra afilada y escribió en una gran roca: "Hoy mi amigo Jaume me salvó la vida".

Jaume dijo: "Antes, escribiste en la arena diciendo que te golpeé. Pero ahora has escrito en una roca que te salvé. ¿Por qué?"

Raúl respondió: "La escritura en la arena desaparece rápidamente. Pero cuando los amigos hacen cosas buenas y nos muestran amabilidad, debemos recordarlo siempre, así como la escritura en una roca permanece para siempre".

Cuando Raúl terminó de hablar, Jaume le puso un brazo alrededor del hombro de Raúl y continuaron su camino a casa.

Natalia De L.